

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1990

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1990
ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 90. II
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'90. II

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Francisco Hierro
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-22-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-24-5 (Tomo II)
Depósito Legal: SE-1649-1992

PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL EN EL TERMINO MUNICIPAL DE JEREZ DE LA FRONTERA, CADIZ. CAMPAÑA 1990

JOSE RAMOS MUÑOZ

ROSALIA GONZALEZ RODRIGUEZ

Con este informe presentamos una síntesis preliminar de los trabajos realizados en el término municipal de Jerez durante la campaña de 1990. Al contar los autores con autorizaciones diferentes para la prospección superficial en dicho término hemos decidido unificar los esfuerzos en aras a la obtención de mayores resultados de dos grupos de investigación pertenecientes a la Universidad de Cádiz -Área de Prehistoria- y al Museo de Jerez.

La prospección se ha realizado durante los meses de septiembre a diciembre de 1990 por un equipo amplio formado por alumnos y licenciados de Historia de la Universidad de Cádiz. Han participado de forma continua, junto a los autores, Vicente Castañeda Fernández, Ignacio Córdoba Alonso, María José Dávila Cabañas, Rosa García Tubio, Isabel Lago Guerrero, Lázaro Lagóstena Barrios, Ana María Niveau de Villedary y Mariñas, Teresa Rodríguez Gómez, María Valverde Lasanta. En los trabajos de laboratorio han colaborado además Agustín Almagro Blázquez, Victoria Jurado Fresnadillo, Manuela Pérez Rodríguez y José Luis Romero Sánchez. A todos ellos nuestro mayor agradecimiento, dado que sin su esfuerzo y continua ilusión hubiera sido imposible realizar esta prospección.

Hemos elegido esta zona de La Marisma como inicio de un ambicioso programa de Arqueología Espacial que aspira al estudio del Noroeste de Cádiz, en el marco de un proyecto solicitado a la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía en octubre de 1990, titulado *Paleogeografía humana del extremo noroccidental de Cádiz. Formas de contacto y aculturación*, con la dirección de Rosalía González Rodríguez, José Ramos Muñoz, Diego Ruíz Mata y Lorenzo Perdignes Moreno. De este modo intentamos unificar los proyectos de prospección existentes en el marco territorial del extremo noroccidental de Cádiz, que contaban con autorizaciones diferenciadas:

- "Carta arqueológica del término municipal de Jerez de la Frontera", con la dirección de R. González.
- Talleres e industrias líticas postpaleolíticas del Occidente de Andalucía, con la dirección de J. Ramos.

Así nos enriquecemos con diferentes experiencias y conseguimos mejores infraestructuras para el estudio de esta arqueología territorial relacionada con la evolución de los procesos históricos.

MARCO GEOGRAFICO

La campaña de 1990 se ha centrado en el área comprendida en la denominada Marisma del Cuervo, con proyección hacia Las Peñas del Cuervo y Laguna del Tollón o de los Tollos.

Las Marismas componen un medio de colinas y cerros de muy débiles pendientes, con una amplia serie de canales de mareas (esteros). Han tenido un proceso de colmatación importante en el Holoceno, con un paulatino relleno de sedimentos que se hace intenso en época histórica, fundamentalmente en la Edad Media.

Sus suelos son poco productivos debido al elevado componente salino, con lo que en la actualidad sólo son útiles para la explotación de pastos de temporada (García del Barrio, I., 1988). La bordean suelos de "bujeos" muy aptos para el cultivo cerealístico y de remolachas, así como suelos albarizos asociados al viñedo.

El marco entre Las Peñas del Cuervo y La Marisma es surcado por varios arroyos, Fuente de la Salud, del Pellejero, de la

Molineta. Además fluye a la Marisma el importante Arroyo de los Prados, que la pone en contacto con Los Llanos de Caulina.

Hidrologicamente se cuenta también con un área endorreica en La Laguna del Tollón, de conformación pleistocénica, así como numerosos pozos, tanto en los rebordes de las Peñas, como en la ribera de La Marisma (Mapa 2, círculos en negro).

Entre la Laguna del Tollón y la Marisma del Cuervo se extiende en ligero declive una ancha franja de terrenos conformados fundamentalmente por arcillas margosas del Mioceno Superior (Martín Herrero, D. y otros, 1977; Zazo, C. y otros, 1988).

Es un área de compleja y variada naturaleza geológica que se ha considerado en relación con un brazo antiguo del Guadalquivir en el límite Plio-Pleistoceno, a través de los Llanos de Caulina (Zazo, C. y otros, 1985; Chic, G., Díaz del Olmo, F. y Caballos, A., 1981; Zazo, C., 1989).

Junto a ello ha sido también muy abordado el problema de la colmatación sedimentaria de la Marisma en el Holoceno (Menanteau, L. y Clemente, L., 1975; Menanteau, L. y Pou, A., 1978).

Es una zona de cruce de caminos desde la Antigüedad, dado que en Las Peñas del Cuervo se unen las cañadas, Real de Trebujena, de las Cabezas de San Juan y de Gibalbín (Mapa 2). Por todo ello está muy bien comunicada, tanto con el resto de las Marismas, como con la campiña de Jerez.

Desde la Marisma del Cuervo las comunicaciones son muy factibles hacia diversas áreas, Lebrija por las Peñas del Cuervo, Sierra de Gibalbín, por la mencionada cañada y Llanos de Caulina por el Arroyo de los Prados.

Por tanto se configura esta zona como de grandes posibilidades económicas debido a los suelos de bujeo y albarizas, con abundantes pozos de agua dulce, bien comunicada y con importantes recursos cinegéticos hacia el piedemonte de la Sierra de Gibalbín y en los rebordes de la Laguna del Tollón y de la propia Marisma. Igualmente los recursos líticos de rocas silíceas y metamórficas son importantes en los rebordes de las Peñas del Cuervo, con extensiones hacia la Sierra de Gibalbín.

TECNICAS DE TRABAJO DE CAMPO Y METODOLOGIA

Metodológicamente trabajamos con una perspectiva teórica "procesual", al aspirar a reconstruir la "Historia" de las comunidades de la Prehistoria Reciente y Protohistoria, en directa relación con sus medios naturales, así como el proceso unificador de la romanización y la continuidad de la Edad Media.

Pretendemos incidir en los fenómenos hombre-medio, como base para la comprensión de las adaptaciones a determinadas áreas, las captaciones de recursos económicos, fenómenos de intercambio, problemas de aculturación y el peso de los sustratos.

Trabajamos con escalas amplias, sobre todo con E. 1:5.000 del Ayuntamiento de Jerez de la Frontera para una delimitación casi microespacial de los asentamientos sujetos a sus realidades topográficas, de curvas de nivel. Así nos beneficiamos de una amplia información centrada en la localización de cañadas, arroyos, pozos, así como la posibilidad real de controlar el espacio de distribución de los materiales arqueológicos en superficie.

Hemos hecho incidencia en los problemas de reconstrucción antigua del medio, abordando cuestiones de "Geografía Humana Prehistórica", caso de las alteraciones endorreicas de la Laguna del Tollón, la fuerte sedimentación-colmatación de la Marisma

del Cuervo, como consecuencia de aportes de los arroyos procedentes en su mayoría de las Peñas del Cuervo, en directa relación con factores antrópicos, como son la fuerte deforestación a partir del Calcolítico, el fenómeno de ganar terreno al bosque para la agricultura, así como la incidencia de estos hechos en la oscilación del nivel máximo de Marisma.

Damos especial atención a las captaciones de recursos líticos, con análisis petrológicos, tecnológicos, morfológicos y tipológicos de los conjuntos líticos, claves para comprender una amplia dinámica de intercambios en la Marisma, a partir de rocas silíceas, así como de rocas subvolcánicas en los rebordes de la Sierra de Gibalbín.

El control de las cañadas nos aproxima a la situación real de auténticos pasos naturales, que ayudan a explicar las ocupaciones fundamentales en lugares bien ubicados.

Y sobre todo aspiramos a que la metodología e información arqueológica controlada nos aproxime a problemas históricos que posibiliten el conocimiento de las formaciones económicas y sociales.

Como resultado de la campaña de prospección 1990 hemos identificado 80 yacimientos pertenecientes a muy diversas épocas (Mapa 2), en un área que abarca aproximadamente 37 kiló-

metros cuadrados, de los que unos 6 corresponden a la Marisma.

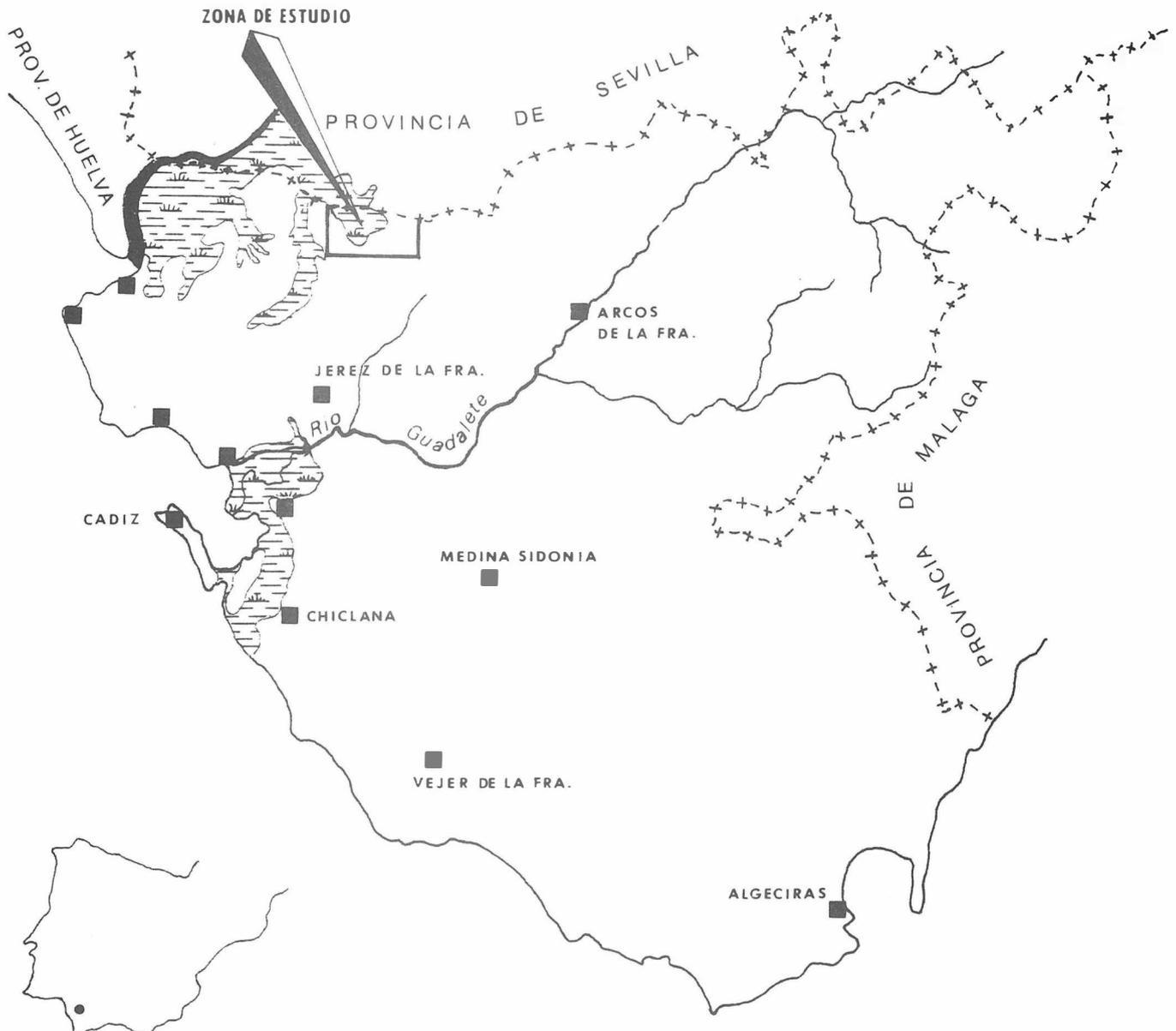
Exponemos a continuación un esbozo de la teoría del poblamiento de este extremo noroccidental del término de Jerez.

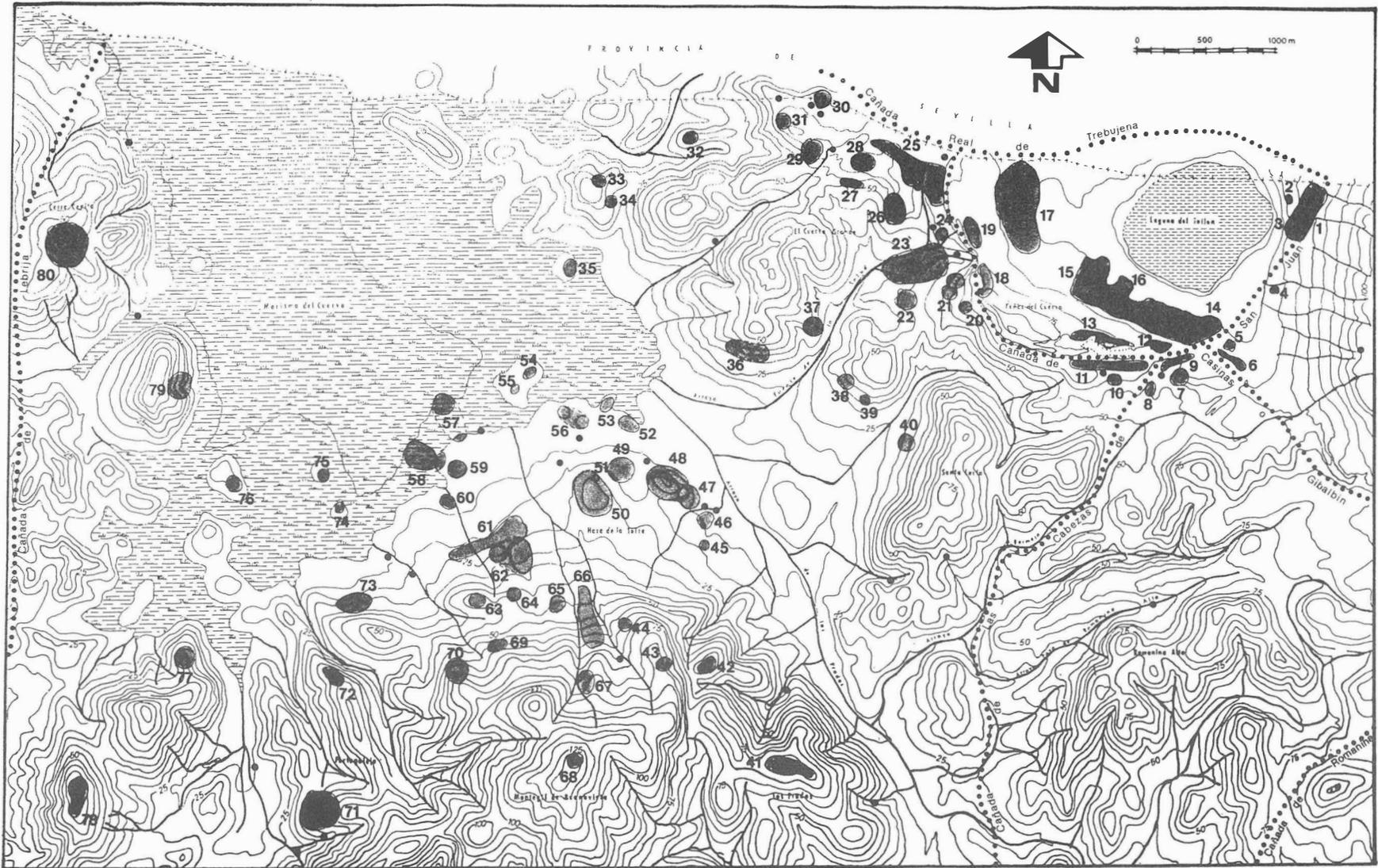
HISTORIA DE LAS OCUPACIONES HUMANAS EN LA MARISMA DEL CUERVO

La evolución histórica del poblamiento humano en La Marisma del Cuervo se inicia con una ocupación Paleolítica enmarcada en un momento evolucionado del Achelense Superior, adscrito culturalmente al denominado Achelense Pleno Ibérico (Vallespí, E., 1986a, 1987) con clara prolongación en el Paleolítico Medio, en el marco del Musteriense de Graveras (Vallespí, E., 1986b). Son tres las estaciones documentadas: Laguna del Tollón 1 (Nº 15), Laguna del Tollón 9 (Nº 1), Peñas del Cuervo-Fuente de la Salud.

Se ubican geomorfológicamente en medios típicos endorreicos -Laguna del Tollón- y junto a afloramientos de agua -Fuente de la Salud-, en terrenos pleistocénicos, asociados a un glacis que bordea por el Este la Laguna (Martín Herrero, D. y otros, 1977).

MAPA 1.





RELACION GENERAL DE YACIMIENTOS.

1. Laguna del Tollón 9.	(LT.9).	15. Laguna del Tollón 1.	(LT.1).	29. Cuervo Chico 1.	(CCH.1).	43. Casa de Los Prados 3.	(CP.3).	57. Corchitos 3.	(COR.3).	71. Portugalejo 1.	(POR.1).
2. Laguna del Tollón 6.	(LT.6).	16. Laguna del Tollón 2.	(LT.2).	30. Cuervo Chico 2.	(CCH.2).	44. Casa de los Prados 1.	(CP.1).	58. Corchitos 2.	(COR.2).	72. Portugalejo 2.	(POR.2).
3. Laguna del Tollón 7.	(LT.7).	17. Laguna del Tollón 10.	(LT.10).	31. Cuervo Chico 3.	(CCH.3).	45. Haza de la Torre 6.	(HT.6).	59. Corchitos 1.	(COR.1).	73. Portugalejo 3.	(POR.3).
4. Laguna del Tollón 6.	(LT.6).	18. Peñas del Cuervo 3.	(PC.3).	32. Cuervo Chico 7.	(CCH.7).	46. Haza de la Torre 5.	(HT.5).	60. Corchitos 4.	(COR.4).	74. Los Luruños 2.	(LU.2).
5. Laguna del Tollón 5.	(LT.5).	19. Peñas del Cuervo 4.	(PC.4).	33. Cuervo Chico 6.	(CCH.6).	47. Haza de la Torre 4.	(HT.4).	61. Montegil de Buenav.1C	(MB.1C).	75. Los Luruños 1.	(LU.1).
6. Laguna del Tollón 4.	(LT.4).	20. Cuervo Grande 1C.	(CG.1C).	34. Cuervo Chico 5.	(CCH.5).	48. Haza de la Torre 2.	(HT.2).	62. Montegil de Buenav.1AB	(MB.1A-1B).	76. El Mayorazgo.	(MA).
7. Montellelle 1.	(Mon.1).	21. Cuervo Grande 1B/1A	(CG.1B).	35. Cuervo Chico 4.	(CCH.4).	49. Haza de la Torre 3.	(HT.3).	63. Montegil de Buenav.2	(MB.2).	77. Cortijo del Bujón 3.	(BU.2).
8. Montellelle 2.	(Mon.2).	22. La Isleta.	(IS.1).	36. Cuervo Grande 3-4	(CG.3-4).	50. Haza de la Torre 1-7-8-10.	(HT.1-7-8-10).	64. Montegil de Buenav.3	(MB.3).	78. Cortijo del Bujón 2.	(BU.2).
9. Montellelle 3.	(Mon.3).	23. Cuervo Grande 1/La Isleta	(CG.1/IS).	37. Cerro Blanco.	(B.).	51. Haza de la Torre 9.	(HT.9).	65. Montegil de Buenav.4.	(MB.4).	79. La Carrascosa.	(CA).
10. Viña Santa Lucía 1.	(SL.1).	24. Huerto Juncal.	(HJ.).	38. Cerro Gordo 2.	(G.2).	52. Casa de la Torre 1.	(CT.1).	66. Montegil.Cort.Nuevo.2.	(MCN.2).	80. Cerro Capita.	(CAP.).
11. Viña Santa Lucía 2.	(SL.2).	25. Las Arenas.	(ARE.).	39. Cerro Gordo 1.	(G.1).	53. Casa de la Torre 2.	(CT.2).	67. Montegil.Cort.Nuevo.1	(MCN.1).		
12. Peñas del Cuervo 1.	(PC.1).	26. Cuervo Grande 2.	(CG.2).	40. Viña Santa Lucía 3	(SL.3).	54. Estación del Cuervo 2.	(EC.2).	68. Montegil.Cort.Antiguo.	(MC.5).		
13. Peñas del Cuervo 2.	(PC.2).	27. Cuervo Grande 6.	(CG.6).	41. Los Prados 1-2	(PR.1-2).	55. Estación del Cuervo 3.	(EC.3).	69. Montegil de Buenav.5.	(MB.5).		
14. Laguna del Tollón 3.	(LT.3).	28. Cuervo Grande 5.	(CG.5).	42. Casa de Prados 2	(CP.2).	56. Estación del Cuervo 1A/1B.	(EC.1).	70. Viña Casablanca.	(CB.).		

MAPA 2.

Arqueológicamente cuentan con conjuntos materiales característicos, sobre cuarcitas y areniscas silíceas de buena calidad, de rodamientos generalmente medios, e incluso con señales de redondeamiento, quizá debidos a alteraciones del nivel de la Laguna. Hay núcleos variados, centripetos y levallois con planos de golpeo destacados y de talla bien conformada; lascas abundantes, internas, del inicio de la talla y alguna levallois. Los útiles son escasos pero significativos, con cantos uni y bifaciales y un bifaz estandarizado.

Se sitúa así este Paleolítico Inferior-Medio en un lugar característico, con grandes posibilidades de fauna y en un medio de rellano interno, único en toda la marisma, que más recuerda a los poljes de la Alta Andalucía y Subbético, siendo por tanto enclave favorable a estas ocupaciones. En cuanto a los recursos líticos aprovechan las grandes posibilidades de cantos de cuarcita ubicados en los rebordes de dicha Laguna.

Espacialmente deben relacionarse con posibles ocupaciones enmarcadas en Los Llanos de Caulina, y en su importante conexión al Guadalquivir, siendo área de grandes posibilidades de documentación de este tipo de yacimientos (Zazo, C., 1989), y lógicamente a un nivel regional más amplio, con toda la importante serie de conexiones estratigráficas del Guadalquivir, que nos aportan una serie completa del Achelense y Musteriense del gran río colector (Vallespí, E., 1985; 1986b; Vallespí, E., Alvarez, G., Amores, F. y Escacena, J.L., 1982; Vallespí, E., Díaz del Olmo, F., Alvarez, G. y Vallespí García, E., 1988).

Igualmente presenta características morfológicas y tecnológicas con la bien documentada ocupación Achelense Final y Musteriense del río Guadalete (Vallespí, E., Díaz del Olmo, F. y Alvarez, G., 1983-1984; Giles, F. y Santiago, A., 1988a, 1988b; Giles, F., Santiago, A., Gutiérrez, J.M., Mata, E. y Aguilera, L., 1989).

Tras este importante hábitat, encontramos un vacío poblacional que abarca del Paleolítico Superior a los inicios del neolítico, relacionable con una perspectiva general más amplia que afecta a la Baja Andalucía (Vallespí, E., 1985).

Con el Neolítico vamos a asistir a la repoblación definitiva de esta zona y al surgimiento de un hábitat permanente.

No hemos controlado estaciones del Neolítico Antiguo y Medio, documentadas en áreas inmediatas, caso de Lebrija (Caro, A., Acosta, P. y Escacena, J.L., 1985) o de las Sierras de Cádiz, con lo que la ocupación estable acontece en momentos evolucionados del Neolítico.

Es un hábitat que viene a acantonarse en los rebordes de Las Peñas del Cuervo, aprovechando las enormes posibilidades de recursos que ofrece este medio, cinegéticas, de caza de la propia Laguna, recursos líticos por la gran cantidad de cantos de sílex, cuarcitas y areniscas de los rebordes de Las Peñas del Cuervo, así como por la gran posición estratégica de este enclave.

Funcionalmente hemos documentado 7 yacimientos de este momento. Se trata de 6 pequeños talleres y de una localización de hábitat (Mapa 2). Los talleres son Laguna del Tollón 4 (Nº 6), Monteille 3 (Nº 9), Viña Santa Lucía 2 (Nº 11), Peñas del Cuervo 2 (Nº 13), Laguna del Tollón 1 (Nº 15) y Las Arenas (Nº 25). Son importantes áreas de taller que pueden seguir siendo explotados en el Cobre, pero que cuentan con conjuntos líticos característicos del Neolítico Final y del Cobre Antiguo. Entre los restos de talla hemos documentado núcleos para hojas, levallois, hojas estrechas y buriles, perforadores, láminas con borde abati-do, retoques abruptos, retoques de uso, con predominio manifiesto de restos de talla. Tecnológicamente cuentan fundamentalmente con talones lisos y tipométricamente son de pequeños tamaños. Aprovechan sobre todo el sílex, siendo muy escasa la presencia de areniscas y cuarcitas. Hemos podido comprobar que ya en el Neolítico Final se comienza a utilizar y explotar la cantera de sílex de Peñas del Cuervo 1 (Mapa 3, Nº 12), que tendrá una gran importancia en las Edades del Cobre y Bronce de la zona.

La Localización es Cortijo del Cuervo Grande 1A (Nº 21), ubicado en cotas entre 50-60 m. en los rebordes de las Peñas del

Cuervo. El Neolítico Final se documenta por cerámicas típicas de platos carenados y ollitas de borde indicado, junto a característicos utilajes líticos de este momento, hojas estrechas, láminas con retoques abruptos, raspadores.

De este modo el Neolítico Final va a representar en Las Peñas del Cuervo el definitivo asentamiento, que va a tener continuidad ocupacional prácticamente hasta nuestros días, sin vacíos poblacionales intermedios.

La Edad del Cobre representa la primera gran ocupación de La Marisma del Cuervo, documentada en la zona con 28 yacimientos de diversas funcionalidades (Mapa 3).

Se ubican fundamentalmente en dos áreas, con clara vocación geográfica y estratégico-política, en el reborde occidental de Las Peñas del Cuervo y al pie de La Marisma del Cuervo. En ellas se configura un hábitat concentrado de numerosos asentamientos, con vacíos intermedios, pero demostrando una clara organización nuclear como área definida.

En Las Peñas se localizan 4 asentamientos, Cuervo Chico 3 (Nº 31), Cuervo Grande 5 (Nº 28), Cuervo Grande 2 (Nº 26), Cuervo Grande 1A (Nº 21), 3 Localizaciones (consideramos con ellas a asentamientos de menor envergadura, o que por el momento actual no pueden ser definidos con seguridad como asentamientos, por no contar con conjuntos materiales completamente diagnósticos) y 2 talleres, Las Arenas (Nº 25) y Laguna del Tollón 10 (Nº 17).

Conforma así un hábitat alargado de unos 2 kilómetros en sentido N.O.-S.E. (no controlamos aún su dimensión completa por entrar en término de Lebrija), por 1 kilómetro de ancho en sentido E.-O.

Aprovecha una situación geográfica inmejorable con directa relación visual sobre el otro núcleo situado en el reborde de la Marisma, a unos 2,4 kms. al S.O. Es un importante enclave de caminos, ya que por Las Peñas del Cuervo pasan las cañadas que hemos indicado, con numerosos pozos (8 situados en el espacio de este hábitat concentrado). Las Peñas del Cuervo han sufrido fuertes procesos erosivos y de transformación antrópica.

Esta zona disfruta además de la surgencia de Fuente de la Salud, que actúa como gran abastecimiento permanente de agua y como paso natural, desde la Marisma, hacia Las Peñas.

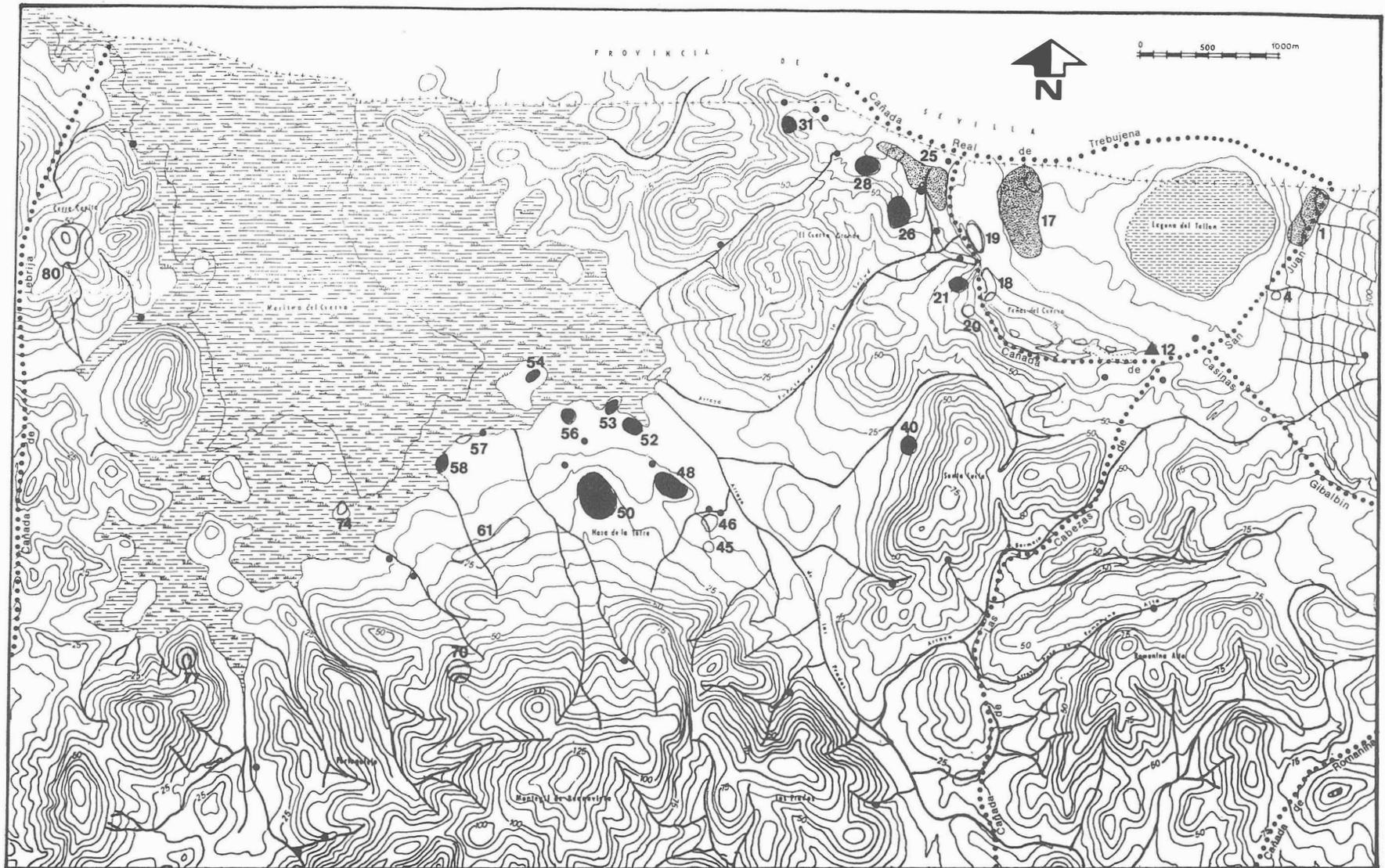
El área ubicada junto a la Marisma, constituye también un pequeño territorio nuclear, producto de una organización espacial diferente, ya que un total de 10 asentamientos y localizaciones quedan distribuidos en un aspecto más radial, dominados por Haza de la Torre 1 (Nº 50). Ocupa la cota 25-30 mts. de un cerro de unos 350 x 350 mts. aproximadamente, donde se han observado concentraciones de cabañas bien identificadas. En torno se sitúan pequeños asentamientos, como Haza de la Torre 2 (Nº 48), Casa de la Torre 1 (Nº 52), Casa de la Torre 2 (Nº 53), Estación del Cuervo 1 (Nº 56), Corchitos 2 (Nº 58), y varias Localizaciones (Mapa 3).

Haza de la Torre 1 domina visualmente el área de Las Peñas del Cuervo y de la entrada a La Marisma, en los entornos de Trebujena.

En esta concentración de hábitat se sitúan 6 pozos, estando ubicada por encima de la cota 10 m., que consideramos antigua línea de costa en dicho momento y junto al Arroyo de Los Prados, que debía contar con mayor caudal del actual. Esta zona también es atravesada por cursos de agua, que drenan hacia la Marisma.

Es un hecho significativo que en estos asentamientos no haya en principio restos de estructuras defensivas de sistemas fortificados, aunque sí se aprecian tanto en Haza de la Torre 1, como en Cuervo Grande 1A o Cuervo Grande 2, zonas de concentraciones de cabañas de dimensiones variadas que rondan los 10 m. de diámetro, con coloraciones más oscuras, pellas de barro cocido y concentraciones de materiales cerámicos y líticos característicos.

La base económica de estas comunidades es esencialmente agrícola, manifiesta por un utilaje variado de abundantes molinos, moletas, así como elementos de hoz. También es muy significativo el importante peso de los utilajes pulimentados, con



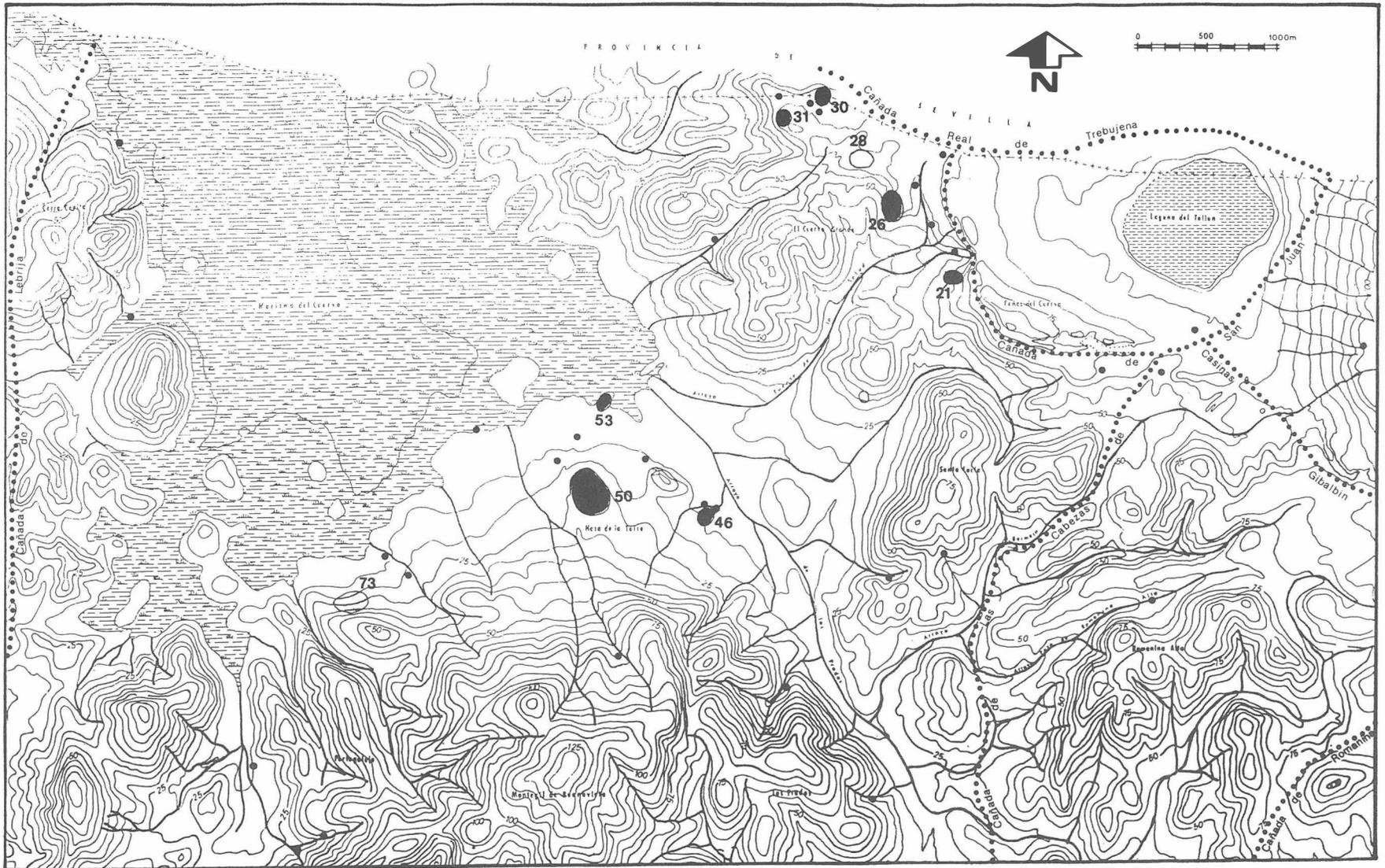
EDAD DEL COBRE.

- | | | | | | | | |
|---------------------------|----------|-------------------------|----------|-----------------------------|----------|-------------------------|---------|
| 1. Laguna del Tollón 9. | (LT.9). | 25. Las Arenas | (ARE). | ★50. Haza de la Torre 1 | (HT.1). | 70. Viña Casablanca | (CB). |
| 4. Laguna del Tollón 6. | (LT.6). | 26. Cuervo Grande 2. | (CG.2). | 52. Casa de la Torre 1. | (CT.1). | 74. Los Turruños 2. | (TU.2). |
| 12. Peñas del Cuervo 1. | (PC.1) | ★28. Cuervo Grande 5. | (CG.5). | 53. Casa de la Torre 2. | (CT.2). | 77. Cortijo del Bujón 3 | (BU.3). |
| 17. Laguna del Tollón 10. | (LT.10). | ★31. Cuervo Chico 3. | (CCH.3). | 54. Estación del Cuervo 2. | (EC.2). | 80. Cero Cápita. | (CAP). |
| 18. Peñas del Cuervo 3. | (PC.3). | 40. Viña Santa Lucía 3. | (TSL.3). | ★56. Estación del Cuervo 1. | (EC.1). | | |
| 19. Peñas del Cuervo 4. | (PC.4). | 45. Haza de la Torre 6. | (HT.6). | 57. Corchitos 3. | (COR.3). | | |
| 20. Cuervo Grande 1C. | (CG.1C). | 46. Haza de la Torre 5. | (HT.5). | 58. Corchitos 2. | (COR.2). | | |
| ★21. Cuervo Grande 1A. | (CG.1A). | 48. Haza de la Torre 2. | (HT.2). | 61. Montegil de Buenav. 1C | (MB.1C). | | |

MAPA 3.

TALLER LITICO.	▣
AFLORAMIENTO DE SILEX.	▲
ASENTAMIENTO.	■
LOCALIZACION.	□
CAMPANIFORME	★
POZOS	●

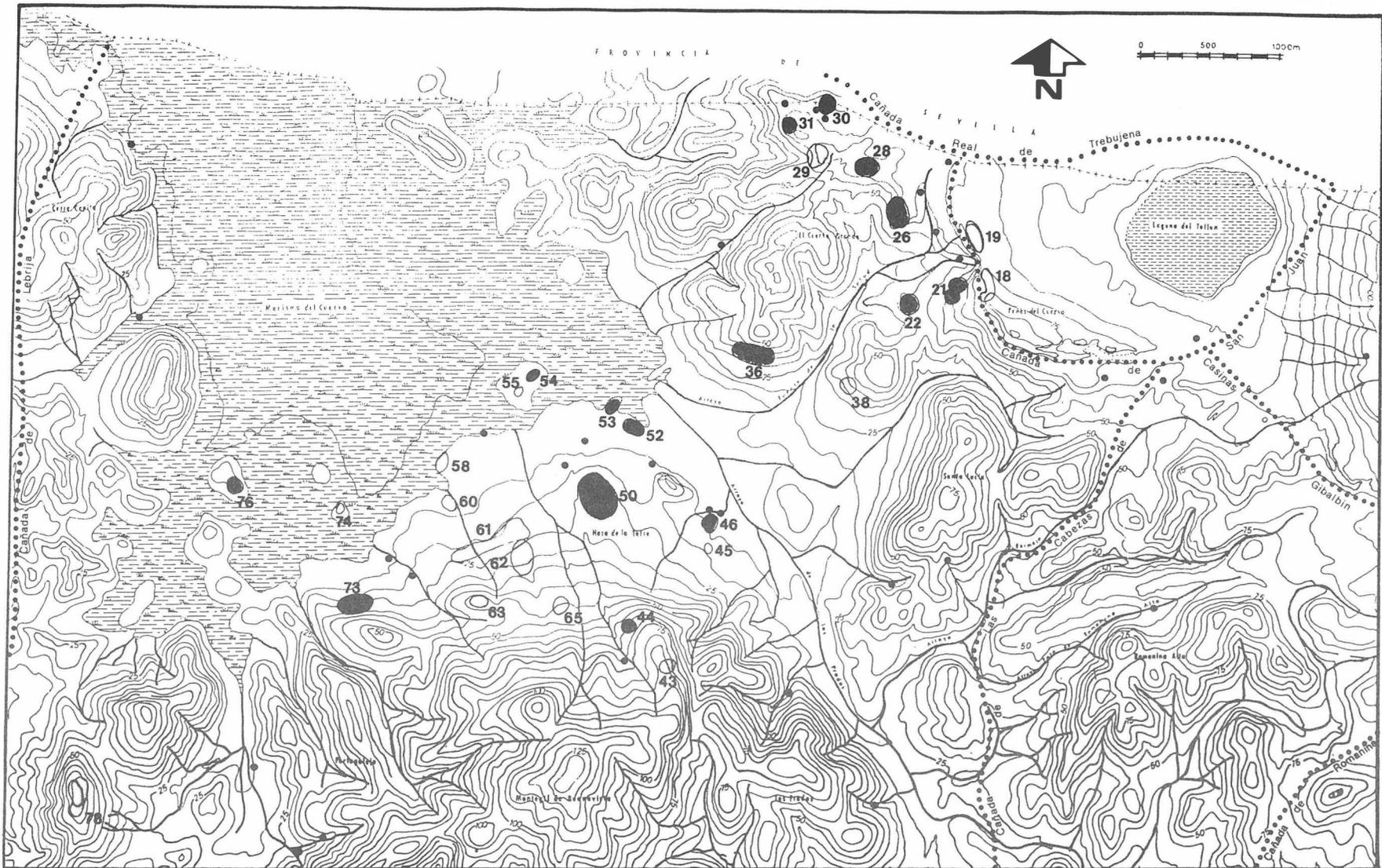
MAPA 4.



BRONCE AVANZADO/ BRONCE FINAL.

- | | | | |
|---------------------------|-----------|---------------------------------|-----------------|
| ✦ 21. Cuervo Grande 1A | (CG. 1A). | ✦ 50. Haza de la Torre 1-7-8-10 | (HT. 1-7-8-10). |
| ✦ 26. Cuervo grande 2. | (CG. 2). | ✦ 53. Casa de la Torre 2. | (CT. 2). |
| ✦ 28. Cuervo Grande 5. | (CG. 5). | ✦ 73. Portugalejo 3. | (POR. 3). |
| ✦ 30. Cuervo Chico 2. | (CCH. 2). | | |
| ✦ 31. Cuervo Chico 3. | (CCH. 3). | | |
| ✦ 39. Cerro Gordo 1. | (G. 1). | | |
| ✦ 46. Haza de la Torre 5. | (HT. 5). | | |

ASENTAMIENTO.	■
LOCALIZACION.	□
BRONCE AVANZADO-TARJOLO.	✦
POZOS.	●



BRONCE FINAL-ORIENTALIZANTE.

18. Peñas del Cuervo 3.	(PC.3).	31. Cuervo Chico 3.	(CCH.3).	52. Casa de la Torre 1.	(CT.1).	62. Montegil de Buenavista 1A.	(MB.1A).
19. Peñas del Cuervo 4.	(PC.4).	36. Cuervo Grande 3-4.	(CG.3-4).	53. Casa de la Torre 2.	(CT.2).	63. Montegil de Buenavista 2.	(MB.2).
21. Cuervo Grande 1A-1B.	(CG.1A-1B).	38. Cerro Gordo 2.	(CG.2).	54. Estación del Cuervo 2.	(EC.2).	65. Montegil de Buenavista 4.	(MB.4).
22. La Isleta Bis.	(IS.B.).	43. Casa de los Prados 3.	(CP.3).	55. Estación del Cuervo 3.	(EC.3).	73. Portugalejo 3.	(POR.3).
26. Cuervo Grande 2.	(CG.2).	44. Casa de los Prados 1.	(CP.1).	56. Estación del Cuervo 1.	(EC.1).	74. Los Turruños 2.	(TU.2).
28. Cuervo Grande 5.	(CG.5).	45. Haza de la Torre 6.	(HT.6).	58. Corchitos 2.	(COR.2).	76. El Mayorazgo.	(MA.).
29. Cuervo Chico 1.	(CCH.1).	46. Haza de la Torre 5.	(HT.5).	60. Corchitos 4.	(COR.4).	78. Cortijo del Bujón 2.	(BU.2).
30. Cuervo Chico 2.	(CCH.2).	50. Haza de la Torre 1-7-8-10.	(HT.1-7-8-10).	61. Montegil de Buenavista 1C.	(MB.1C).		

M.A/4 5.

ASENTAMIENTO.	■
LOCALIZACIÓN.	□
POZOS.	●

hachas, azuelas, martillos, cinceles, obtenidos de importantes afloramientos de rocas subvolcánicas (riolita, andesita, diorita) de la Sierra de Gíbalbín.

Espacial y funcionalmente estamos ante una muestra de organización en torno a dos claras zonas nucleares. El resto de los asentamientos y localizaciones de Edad del Cobre aparecen de forma más dispersa y puede tratarse de enclaves en función de tierras de labor o del control ganadero (Mapa 3). Igual cabe decir de Cerro Cápita, en la zona Oeste de La Marisma.

A nivel de cultura material se pueden ordenar las diferentes etapas de clasificación tradicional de la Edad del Cobre, a partir de parámetros tecnocerámicos, caso de fuentes carenadas para el Neolítico Final-Cobre Antiguo, platos de borde engrosado para el Cobre Pleno y elementos campaniformes para el Cobre Final. En este sentido es muy significativo que los asentamientos importantes caso de Cuervo Grande 1, Cuervo Grande 5, Cuervo Chico 3 y Haza de la Torre 1 documenten cerámicas campaniformes.

De este modo cabe indicar que la Edad del Cobre se configura como el primer gran poblamiento estable del entorno de La Marisma del Cuervo, con gran diversidad funcional de los asentamientos, gran adaptación y control del territorio a partir de dos áreas nucleares.

Las escasas investigaciones en la Baja Andalucía en la Edad del Bronce, impiden exponer con claridad la secuencia diacrónica, en la continuidad del Final del Cobre con los inicios y desarrollos del Bronce. Pensamos que la falta de conocimiento de la cultura material de estos momentos no debe oscurecer la comprensión de la evolución histórica. Además la gran adaptación al territorio, el control del mismo y sobre todo la continuidad manifiesta en los más importantes asentamientos, de elementos materiales del Bronce Avanzado y Final, inciden a considerar la continuidad del Bronce, en parte enmascarado en unos elementos de cultura material parecidos a los del Calcolítico, con la presencia de cerámicas campaniformes, y lisas con cuencos y ollas de bordes entrantes, orzas y grandes vasos para provisiones y entre la tecnología lítica con la continuidad de utensilios productivos como elementos de hoz y la especialización de los artefactos pulimentados.

En dicho marco la constatación de cerámicas características excisas de tipo Cogotas, de nuevo en los asentamientos de Haza de la Torre 1 (Nº 50), Cuervo Grande 1A (Nº 21) y Cuervo Chico 3 (Nº 31), nos mantiene una estrategia poblacional parecida a la de la Edad del Cobre en torno a las dos áreas importantes, reborde de la Marisma en la desembocadura del Arroyo de los Prados y Peñas del Cuervo.

La continuidad de las prospecciones y la realización de secuencias estratigráficas en la zona deberá aclarar este problema, que queda enmarcado de una forma amplia en la cuestión de los orígenes y desarrollos de la Edad del Bronce de la Baja Andalucía.

El Bronce Final supone una época en la que de nuevo se observa en el área una fuerte intensidad de poblamiento. Se trata de uno de los períodos más ricos y de mayor interés en cuanto a estudio se refiere.

- La fase antigua de este período se ha podido documentar por la presencia de formas bicónicas, decoraciones pintadas "Tipo Guadalquivir", decoraciones incisas y bruñidas... - al menos en 10 yacimientos (Mapa 4), la mayor parte de los cuales ya habían sido habitados durante la Edad del Cobre. La presencia en tres de ellos de elementos que apuntan hacia un Bronce Avanzado y Tardío parece indicar una continuidad de hábitat.

No obstante, es en su fase más avanzada, Orientalizante, cuando se detecta la mayor expansión demográfica (Mapa 5). Surgen en este momento numerosos asentamientos, como La Isleta B (Nº 22), Cuervo Grande 3-4 (Nº 36), Casa de los Prados 1 (Nº 44), cuya localización queda básicamente circunscrita a las dos áreas tradicionalmente habitadas desde época prehistórica, por un lado el farallón rocoso de las Peñas del Cuervo y las proximidades del manantial de la Fuente de la Salud y por otro la zona baja interior del golfo que constituye la Marisma del Cuervo.

Desde el punto de vista de la cultura material se registran cerámicas a mano, como ollas con decoración incisa y con digitaciones o vasos de cuello alto y acampanado. Junto a ellas son muy abundantes las cerámicas realizadas a torno -grises, pintadas...- en algún caso claramente importadas y entre las que destaca el elevado número de ánforas, con una cronología de siglos VII y VI a.C., reflejo de una intensa actividad comercial.

En cuanto al hábitat, aunque en líneas generales parece mantenerse el sistema tradicional a base de núcleos de cabañas, la presencia de algunos de estos yacimientos, caso de Casa de la Torre 1 (Nº 52) o Estación del Cuervo 1 (Nº 56), de restos correspondientes a estructuras arquitectónicas apuntan a ciertos cambios en el sistema urbanístico.

La actividad económica de las poblaciones semitas asentadas en la costa potenciaría, sin duda, el desarrollo de estos núcleos indígenas que abren un campo de sumo interés para el estudio de los procesos de contacto y aculturación de las comunidades del Bronce Final.

Tras el período Orientalizante y durante la Prehistoria Reciente observamos una nueva estrategia de poblamiento en el área.

Son muy escasos los yacimientos en los que se han recogido materiales adscritos a este momento. Si exceptuamos el pequeño núcleo de Turuños 1 (Mapa 2, Nº 75), de poca entidad, cuya situación geográfica, especie de islote en la Marisma, apunta hacia una funcionalidad de aprovechamiento de recursos marinos, en los restantes casos no podemos hablar con propiedad de asentamientos. Se trata de localizaciones muy puntuales, Cuervo Chico 2 (Nº 30), Cuervo Grande 3-4 (Nº 36), Estación del Cuervo 1A (Nº 56), Corchitos 2 (Nº 58), con escasos restos materiales, en general fragmentos anfóricos que deben estar en relación con núcleos de mayor entidad situados fuera de la zona de investigación del presente año.

Desconocemos las causas de este despoblamiento y somos conscientes de que al tratarse de prospecciones de superficie, cualquier conclusión que de aquí se derive ha de tomarse con las debidas reservas.

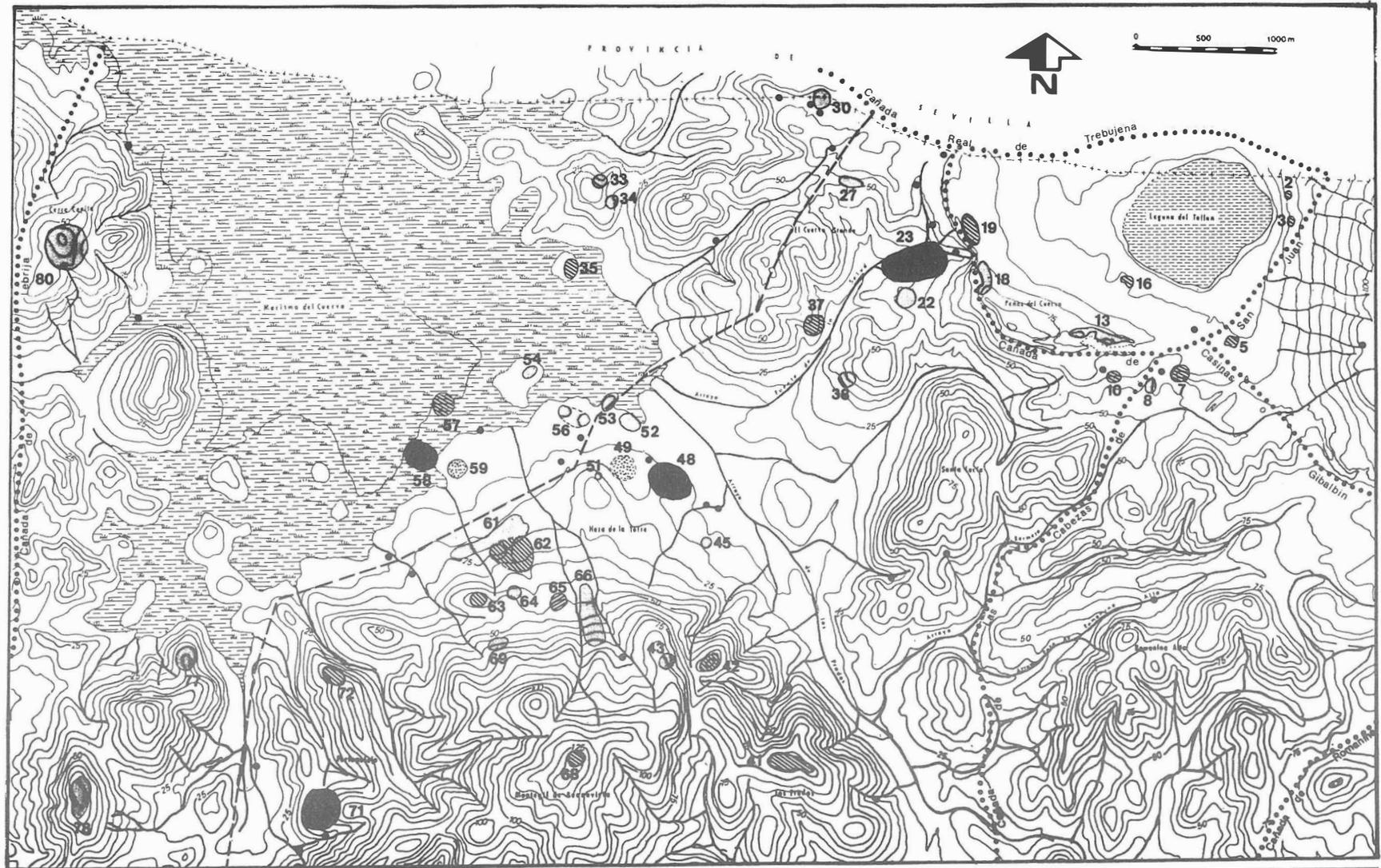
Trabajos efectuados en zonas próximas y dentro del mismo ámbito geográfico marismeño (Lavado Florido, M., 1987), señalan a partir del siglo V a.C., una concentración del hábitat en grandes asentamientos y un abandono de los pequeños enclaves. Parece pues, que asistimos a una nueva ordenación del territorio donde núcleos como el situado en la Sierra de Gíbalbín o Mesas de Asta, dominando la Marisma del mismo nombre y con un amplio registro arqueológico de este período, debieron jugar un papel relevante.

La época romana, como es habitual en la Baja Andalucía supone de nuevo un período de intensa ocupación del territorio. Son numerosos los yacimientos localizados. Aunque algunos de ellos inician su andadura durante la República, documentándose por la presencia de determinados tipos cerámicos, como Campaniense, fundamentalmente B (Mapa 6) y ánforas tipo Lamboglia 1B y Mañá C2B, el mayor porcentaje se inscribe dentro de la expansión poblacional que supuso la Época Imperial.

No todos los establecimientos responden a las mismas características y según los casos, han aprovechado lugares previamente ocupados, o bien se trata de hábitats de nueva creación.

Destaca en este sentido y por lo que a transformaciones de la Marisma se refiere, la presencia de algunos núcleos situados por debajo de la cota de 10 m. sobre el nivel del mar -Corchitos 3 (Nº 57) y Corchitos 2 (Nº 58) (Mapa 6)-, altitud esta que en todos los períodos culturales anteriores ha actuado como límite máximo de extensión del poblamiento y que posiblemente haya que poner en relación con variaciones de la antigua línea de costa.

Cuatro de nuestros yacimientos corresponden a la categoría que siguiendo la jerarquización realizada por Ponsich podemos denominar "grandes villas" (Ponsich, M., 1974). Dos de ellas, Cuervo Grande 1-La Isleta (Nº 23) y Haza de la Torre 2 (Nº 48) ya habían sido dadas a conocer por P. Silliers, quien considera a la primera como una villa urbana bastante lujosa (Silliers, P., 1977). Nuestras prospecciones han permitido la localización de



EPOCA ROMANA.

- | | | | |
|---|-----------------------------------|--|---|
| 2. Laguna del Tollón 8 (L.7). | 27. Cuervo Grande 6. (CG.6). | 49. Haza de la Torre 3. (HT.3). | 64. Montegil de Buenavista 3. (MB.3). |
| 3. Laguna del Tollón 7 (L.7). | *30. Cuervo Chico 2. (CCH.2). | 51. Haza de la Torre 9. (HT.9). | 65. Montegil de Buenavista 4. (MB.4). |
| 5. Laguna del Tollón 5. (L.5). | 33. Cuervo Chico 6. (CCH.6). | 52. Casa de la Torre 1. (CT.1). | *66. Montegil Cortijo Nuevo 2. (MCN.2). |
| 7. Montelelle 1. (Mon.1). | 34. Cuervo Chico 5. (CCH.5). | 53. Casa de la Torre 2. (CT.2). | ▼68. Montegil Cortijo Antiguo. (MCA). |
| 8. Montelelle 2. (Mon.2). | *35. Cuevo Chico 4. (CCH.6). | *54. Estación del Cuervo 2. (EC.2). | 69. Montegil de Buenavista 5. (MB.5). |
| 10. Viña Santa Lucía 1. (SL.1). | ▼37. Cerro Lanco. (B.). | 56. Estación del Cuervo 1. (EC.1). | *71. Portugalejo 1. (POR.1). |
| 13. Peñas del Cuervo 3. (PC.3). | *38. Cerro Goroo. (G.). | 57. Corchitos 3. (COR.3). | 72. Portugalejo 2. (POR.2). |
| 16. Laguna del Tollón 2. (L.2). | ▼41. Los Prados 1-2. (PR.1-2). | 58. Corchitos 2. (COR.2). | 77. Cortijo del Bujón 3. (BU.3). |
| 18. Peñas del Cuervo 3. (PC.3). | 42. Casa de Los Prados 2. (CP.2). | 59. Corchitos 1. (COR.1). | 78. Cortijo del Bujón 2. (BU.2). |
| 19. Peñas del Cuervo 4. (PC.4). | 43. Casa de Los Prados 3. (CP.3). | *61. Montegil de Buenavista 1C. (MB.1C). | 80. Cerro Cápita. (CAP). |
| 22. La Isleta Bis. (IS.B). | 45. Haza de la Torre 6. (HT.6). | ▼62. Montegil de Buenavista 1A/1B. (MB.1A-1B). | |
| 23. Cuervo Grande 1/La Isleta. (CG.1/IS). | 48. Haza de la Torre 2. (HT.2). | *63. Montegil de Buenavista 2. (MB.2). | |

- | | |
|--------------------------------------|---|
| VILLA | ■ |
| PEQUEÑO ASENTAMIENTO/
CASA RURAL. | ▨ |
| LOCALIZACION. | □ |
| NECROPOLIS. | ⊠ |
| SILOS. | ▽ |
| HORNO. | ▼ |
| CAMPANINSE | * |
| POZOS | ● |

MAPA 6.

otras dos más, Corchitos 2 (Nº 58) y Portugalejo 1 (Nº 71), que vienen a confirmar y matizar el trazado propuesto por este autor para la antigua Vía Augusta en el tramo comprendido entre Ugia y Mesas de Asta (Mapa 6, línea rayada en discontinuo).

Se trata de residencias de amplias dimensiones, directamente relacionadas con la Vía Augusta, pero separadas de la misma entre 500 y 1000 m. Los hallazgos efectuados denotan bastante riqueza. Destacan tanto en Corchitos 2, como en Cuervo Grande 1-La Isleta, la abundancia y variedad de revestimientos marmóreos, estucos pintados, pavimentos, e incluso algunos restos escultóricos. De Corchitos 2 procede también un pequeño entalle, en muy buen estado de conservación, realizado en jaspe rojo. Presenta una "combinación" de dos cabezas unidas por la parte posterior, correspondiente una a un sileno y la otra a un sátiro. Su cronología oscila entre fines del s. I y fines del s. II d.C.¹

Junto a estos vestigios son numerosos en todas estas villas, los materiales cerámicos, lucernas, ungüentarios, sigillatas, fundamentalmente hispánicas (con formas Drag. 15/17 y Drag. 27) claras (Lamboglia 9), a veces decoradas y con estampillas, y una amplia variedad de formas comunes y vasijas de almacenamiento (dolia, ánforas y formas kalatoides).

Una segunda categoría de establecimientos correspondería a lo que nosotros hemos denominado "Pequeño asentamiento-casa rural". Equivaldría de forma aproximada a lo que M. Ponsich considera "fermes". Se trata de núcleos de proporciones más modestas que aparecen dispersos en torno a las grandes villas. Se detectan por la presencia de restos constructivos (ladrillos, tégulas, ímbrices), cerámicas comunes, restos de ánforas y sobre todo dolia, así como escaso porcentaje de sigillatas.

Parece que su funcionalidad fue muy variada. Aún a falta de excavaciones sistemáticas que permitan un conocimiento más preciso, se puede señalar que en algunos casos parece tratarse de pequeñas villas destinadas a la explotación agrícola [Corchitos 3 (Nº 57), Monteille 1 (Nº 7), Peñas del Cuervo 4 (Nº 19) o Portugalejo 2 (Nº 72)]. En otros, los fallos de hornos delatan la existencia de estructuras de uso industrial (Cerro Blanco (Nº 37), Montegil Cortijo Antiguo (Nº 68), Los Prados (Nº 41)]. El hallazgo en Montegil de Buenavista 1A (Nº 62) de numerosos silos de forma acampanada, excavados en el terreno natural, dos de los cuales pudieron documentarse, indicaría un área de almacenes o depósito de cereal².

Junto a ellos se registran una serie de enclaves de reducida extensión, pequeñas casas de labor, muy pobres en materiales, cuya situación en torno a la Laguna del Tollón [Laguna del Tollón 8 (Nº 2), Laguna del Tollón 7 (Nº 3), Laguna del Tollón 2 (Nº 16)] y al pie de la Marisma [Cuervo Chico 4 (Nº 35)], parece apuntar hacia una explotación de los recursos de estas áreas.

Respecto a las necrópolis podemos indicar la existencia al menos de tres, situadas siempre junto a las grandes villas (Mapa 6). Una de ellas, Haza de la Torre 3 (Nº 49) es conocida desde el año 1954 en que fueron puestos al descubierto varios enterramientos romanos y visigodos (Fernández Chicarro, C., 1955; Esteve Guerrero, M., 1956). De las restantes, Corchitos 1 (Nº 59) y La Isleta (Nº 23), sólo tenemos referencias orales y en el caso de la última se ha podido documentar una lápida funeraria de un esclavo aparecida durante el desarrollo de los trabajos agrícolas. Está realizada en mármol blanco y se fecha en torno a la primera mitad del siglo II d.C.⁴

Una explotación agrícola intensiva del territorio y la puesta en funcionamiento de nuevas vías de comunicación condicionan pues de forma clara la estrategia de poblamiento durante el período romano en esta zona.

Algunos de estos enclaves debieron prolongar su existencia

hasta época Tardorromana e incluso visigoda. Los materiales recogidos en la necrópolis de Haza de la Torre 3, entre los que destaca una placa de cinturón de bronce decorada con dos grifos afrontados bebiendo en el árbol de la vida, así lo ponen de manifiesto. No obstante todo el área debió sufrir un fuerte descenso poblacional, motivado por factores de distinta índole, económicos, políticos, geológicos, que provocarán que la zona no vuelva a conocer un auge demográfico como el manifestado en períodos anteriores.

Es en torno al siglo XIII, cuando se observa un tímido resurgimiento de los asentamientos agrícolas. No contamos en Jerez, como ocurre en otras ciudades de la Baja Andalucía con el Libro de Repartimiento Rústico, "documento de imprescindible labor para la reconstrucción del agro jerezano en la segunda mitad del siglo XIII" (González Jiménez, M. y González Gómez, A., 1980), por ello el trabajo aunque más complejo, resulta muy atractivo, ya que la Arqueología puede aportar datos que por la pérdida de fuentes documentales resultarían imposibles de conocer.

Los yacimientos se localizan (Mapa 7) básicamente en las mismas áreas en las que hemos venido documentando asentamientos desde la Prehistoria. La cercanía a puntos de agua, su buena visibilidad, así como el control de las vías naturales y de comunicación, son factores que casi de manera permanente han condicionado la elección de estos lugares.

Para dar una cierta ordenación de los asentamientos hemos considerado dos categorías distintas, alquerías y pequeños asentamientos/casas de labor. En cuanto a las localizaciones, poco podemos decir de ellas, los materiales allí recogidos son escasos y poco representativos y no permiten mayores apreciaciones que su propia constatación.

Cuatro de los yacimientos se han incluido en la categoría de alquerías, Huerto Juncal (Nº 24), Haza de la Torre 4 (Nº 47), Viña Casa Blanca (Nº 70), Cerro Cápita (Nº 80). Se trata de caseríos de Labranza de proporciones medias que se detectan por la presencia de restos constructivos y abundantes materiales cerámicos de variada tipología, algunos de ellos correspondientes a vajillas de lujo. Vedrios verdes y melados, a veces con decoración de manganeso, cerámicas pintadas, bizcochadas, de paredes finas, estampilladas, e incluso algún fragmento de cuerda seca, elementos en general perfectamente encuadrables dentro del mundo Almohade se registran de manera constante. Junto a ellos son numerosos los lebrillos de grandes dimensiones y los recipientes de almacenamiento, que muestran una clara vocación agrícola, a lo que viene a sumarse la existencia de silos excavados en el terreno natural, similares a los señalados en época romana, documentados tanto en Huerto Juncal, como en Cerro Cápita.

Algunas de estas alquerías pudieron iniciar su existencia en un momento anterior. Determinados elementos como fragmentos de verde y manganeso recogidos en Cerro Cápita y Viña Casablanca, parecen indicar una cronología ligeramente más antigua, que quizá haya que poner en relación con el núcleo medieval de Mesas de Asta, a pocos kilómetros de distancia.

Con la llegada de las dinastías norteafricanas se produjo un traslado del centro nuclear a la actual ciudad de Jerez, motivado en buena parte por las modificaciones geológicas que sufre la Marisma. Se potencian entonces nuevas vías de comunicación, algo más interiores y alejadas de la zona de estudio, lo que quizá explique la ausencia en esta área de fortificaciones y asentamientos de mayor envergadura. El poblamiento se limita a caseríos dispersos dedicados a la explotación agraria que pervivirán en malas condiciones de vida, con la nueva situación política creada con los reyes cristianos.

Bibliografía

Caro, A., Acosta, P. y Escacena, J.L., 1986: "Informe sobre la prospección arqueológica con sondeo estratigráfico en el solar de la calle Alcazaba (Lebrija, Sevilla)". *Anuario Arqueológico de Andalucía, 1986*, II. Actividades Sistemáticas, pp. 168-174. Sevilla.

- Chic, G., Díaz del Olmo, F. y Caballos, A., 1981: "Un posible enlace entre las Marismas del Guadalquivir y el Guadalete durante la antigüedad clásica". *Vª Reunión del Grupo Español de Trabajo del Cuaternario*, pp. 199-209. Sevilla.
- Esteve Guerrero, M., 1956: "Una necrópolis visigoda en El Cuervo (Jerez de la Frontera, Cádiz)". *Noticiario Arqueológico Hispánico III-IV*, p. 306. Madrid.
- Fernández Chicarro, C., 1955: "Noticiario Arqueológico de Andalucía". *Archivo Español de Arqueología XXVIII*, p. 150. Madrid.
- García del Barrio, I., 1988: Mapa de suelos de la provincia de Cádiz. Jerez de la Frontera. Nº 1. E. 1:50.000. Junta de Andalucía. Consejería de Agricultura y Pesca. Dirección General de Investigación y Extensión Agrarias. Sevilla.
- Giles, F. y Santiago, A., 1988a: "El poblamiento del S. de la Península Ibérica en el Pleistoceno Inferior a través de Gibraltar: *Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*", pp. 97-109. Ceuta.
- Giles, F. y Santiago, A., 1988b: "Avance al estudio del Paleolítico Inferior en la Laguna de Medina, curso inferior del río Guadalete (Jerez de la Frontera, Cádiz)". *Trabajos de Paleolítico y Cuaternario*, pp. 131-149. Sevilla.
- Giles, F., Santiago, A., Gutierrez, J.M., Mata, E. y Aguilera, L., 1989: "El poblamiento Paleolítico en el valle del río Guadalete (Cádiz)". *El Cuaternario en Andalucía Occidental*. AEQUA Monografías, 1, pp. 43-57.
- González Giménez, M. y González Gómez, A., 1980: *El libro de repartimiento de Jerez de la Frontera*. Instituto de Estudios Gaditanos. Diputación Provincial. Cádiz.
- Lavado Florido, M.L., 1987: "Carta arqueológica de la margen izquierda de la desembocadura del Guadalquivir: Sanlúcar (Norte) y Trebujena". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987*. Tomo III Actividades de Urgencia, pp. 126-133. Sevilla.
- Martín Herrero, D. y Otros, 1977: Lebrija. Mapa Geológico de España. E. 1:50.000. Hoja 1.034, 12-43. IGME. Madrid.
- Menanteau, L. y Clemente, L., 1975: "Variaciones de la influencia marina y su incidencia en la transformación del paisaje aluvial del delta del Guadalquivir durante los dos últimos milenios". *Actas de la II Reunión Nacional del Grupo de Trabajos del Cuaternario*, pp. 167-176. Jaca.
- Menanteau, L. y Pou, A., 1978: "Les marismas du Guadalquivir: apport de la teledetection et de l'Archeologie a la reconstitution du Paysage". *Caesarodunum. Colloque Pour une archeologie du paysage*. Paris 13-16 mai 1977, pp. 174-192. Paris.
- Ponsich, M., 1974: "Implantation Rurale Antique sur le Bas Guadalquivir". Serie *Archeologie*. Fasc. II. Madrid.
- Silliers, P., 1977: "Prospecciones le long de la Via Augusta", *Habis* 8, pp. 331-343. Sevilla.
- Vallespí, E., Alvarez, G., Amores, F. y Escacena, J.L., 1982: "Complejos de cantos tallados y bifaces en el Bajo Guadalquivir. Perspectivas de su estudio". *Grupo Español de Trabajo del Cuaternario*. 5ª Reunión. Universidad de Sevilla, pp. 79-98. Sevilla.
- Vallespí, E., Díaz del Olmo, F. y Alvarez, G., 1983-1984: "Cantos tallados en la terraza Baja del Guadalete, sector Villamartín (Cádiz)". *Boletín del Museo de Cádiz*, pp. 5-28. Cádiz.
- Vallespí, E., 1985: "La primera ocupación humana del espacio local de Sevilla". *Archivo Hispalense* nº 209, pp. 67-75. Sevilla.
- Vallespí, E., 1986a: "Culturas de las graveras y comienzos del Achelense Ibérico". *Estudios en Homenaje al Dr. Antonio Beltrán Martínez*, pp. 149-157. Zaragoza.
- Vallespí, E., 1986b: "El Paleolítico Inferior y Medio en Andalucía". *Actas Congreso Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Cuevas de Almanzora, junio 1984, pp. 59-66. Sevilla.
- Vallespí, E., 1987: "Sobre el Paleolítico Inferior Inicial de la Península Ibérica". *Veleta* 4. Universidad del País Vasco, pp. 51-66. Vitoria.
- Vallespí, E., Díaz del Olmo, F., Alvarez, G. y Vallespí García, E., 1988: "Secuencia Paleolítica del Bajo Guadalquivir". *Revista de Arqueología* nº 82, pp. 8-17. Madrid.
- Zazo, C., Goy, J.L., Dabrio, C.J., Civis, J. y Baena, J., 1985: "Paleogeografía de la desembocadura del Guadalquivir al comienzo del Cuaternario (Provincia de Cádiz, España)". *I Reunión del Cuaternario Ibérico*, pp. 461-488. Lisboa.
- Zazo, C. y Otros, 1988: Jerez de la Frontera. Mapa Geológico de España. E. 1:50.000. Hoja 1048, 12-44. IGME. Madrid.
- Zazo, C., 1989: "Los depósitos marinos cuaternarios en el Golfo de Cádiz". *El Cuaternario en Andalucía Occidental*. AEQUA Monografías, 1, pp. 113-122. Sevilla.

Notas

¹Agradecemos a la Dra. María Dolores López de la Orden sus apreciaciones sobre el entalle.

²En el año 1988 se excavó por urgencia un horno para la fabricación de dolia en el Cortijo de los Prados, bajo la dirección de R. González.

³Tenemos referencias orales de la existencia de al menos 10 silos aparecidos durante los trabajos agrícolas. En su totalidad estaban vacíos y presentaban boca cerrada con una pequeña laja de piedra. Sólo pudimos registrar dos de ellos con forma acampanada, boca estrecha y dimensiones en torno a 1-1,50 mts. de profundidad y 0,80-1,00 mts. de anchura máxima.

⁴Agradecemos al Dr. Pedro Sáez, sus apreciaciones en torno a esta inscripción.